

Economía versus defensa en los países emergentes y globalización

Enrique de Vivero Fernández

Resumen: Los denominados países emergentes forman un grupo con unas peculiaridades muy marcadas. Siendo países desarrollados y con economías con un elevado PIB, tienen en su población unas enormes diferencias económicas y sociales. Por otro lado, su posición, influencia geoestratégica y geopolítica les han llevado a enormes gastos en defensa que chocan con las mejoras sociales en su población.

Palabras clave: Países emergentes; BRICS; Defensa; Geoestrategia; Geopolítica; Biodiversidad.

Códigos JEL: F5; F6; N4.

1. Introducción

El grupo de los BRICS, está integrado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, aunque algunos expertos en economía incluyen a Corea y los denominados Tigres Asiáticos. A estos países se les denomina también como NIC, siglas en inglés de «New Industrialized Countries» (Nuevos Países Industrializados).

En este artículo nos limitaremos, por razón de espacio, a Brasil, Rusia, India y China.

Algunos rasgos iniciales del posible bloque económico que pueden formar los países BRIC se sustentan en que China e India serán los grandes proveedores mundiales de tecnología y servicios. En el otro lado, Brasil ocupará una posición de liderazgo en biodiversidad, mineral de hierro, etanol y alimentos, mientras que Rusia lo hará en industria de armamento y como proveedor de petróleo y gas natural. Los países BRIC tienen un enorme potencial pero implican, al mismo tiempo, un gran desafío, ya que deben promover políticas sociales y políticas de desarrollo económico para consolidar su crecimiento a largo plazo. El hecho de que los cuatro países hayan contribuido con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para reducir los efectos de la crisis es una muestra del cambio político y económico que están sufriendo.

2. Brasil

Las Fuerzas Armadas de Brasil están constituidas oficialmente por el Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea de Brasil (FAB), siendo descritas la Policía Militar brasileña y la Policía Militar de Estado como una fuerza auxiliar del Ejército. Las Fuerzas Armadas brasileñas son las más grandes de América Latina.

El Ejército tiene como misión preparar a la fuerza terrestre para defender a la Patria, garantizar los poderes constitucionales, la ley y el orden; participar en operaciones internacionales, cumplir atribuciones subsidiarias y apoyar la política exterior del país. En general, es responsable de las operaciones militares basadas en tierra, con una fuerza aproximada de 190.000 efectivos.

La Marina es responsable de las operaciones navales y de vigilar las aguas territoriales brasileñas. Es la más antigua de las Fuerzas Armadas brasileñas y la Marina más grande de América Latina. En total, sumaba algo más de 67.000 efectivos, a comienzos del año 2009.

La FAB es la fuerza aérea más grande de América Latina, con unos 700 aviones tripulados en servicio. A fecha de enero de 2009, tenía alrededor de 70.000 integrantes en servicio activo y unos 7.500 civiles están empleados por la FAB.

Durante el año 2007, los gastos militares fueron de 22.940,94 millones de dólares, aproximadamente, el 1,3% del PIB. Los pagos para personal y pensiones absorben el 60% del presupuesto de Defensa, por lo que las Fuerzas Armadas brasileñas poseen algunas limitaciones para invertir en mantenimiento y en nuevos equipos. A lo largo del año 2009, Brasil y Francia acordaron una amplia alianza estratégica que permitirá al país suramericano relanzar su industria de defensa.

Por otro lado, Estados Unidos y Brasil firmaron un acuerdo de defensa para permitir fortalecer el diálogo y abrir nuevas perspectivas de cooperación, sobre unas bases equilibradas y mutuamente benéficas. Según declaraciones del gobierno

brasileño, las nuevas inversiones en defensa se justifican por una «cuestión de soberanía», para defender dos importantes zonas del territorio nacional: la Amazonia y un área submarina en el océano Atlántico, en las costas surorientales de Espírito Santo y Santa Catarina, que albergaría entre 50.000 millones y 80.000 millones de barriles de crudo a unos 7.000 metros de profundidad.

Es cierto que la brecha tecnológica se hace cada día más grande con las potencias militares extra regionales, y Brasil intenta cerrarla con el proyecto del submarino nuclear y el acuerdo con Francia.

Los dirigentes brasileños saben que sobre Brasil no pesa la amenaza de guerras que exijan su rearme. Saben también que, una vez terminada la guerra fría, los asuntos de defensa son diferentes.

La industria de armamento brasileña es la más desarrollada en América Latina y posee las mayores inversiones y el mayor número de personal.

3. Rusia

El Kremlin sigue manteniendo su desconfianza respecto de las aspiraciones expansionistas de las potencias euro-atlánticas, a la par que es consciente de la potencial rivalidad de intereses económicos y estratégicos que subyace en las relaciones con la República Popular China, la India, Pakistán e Irán, y no renuncia a potenciar su capacidad militar.

En las dos últimas décadas, Rusia ha llevado a cabo dos grandes procesos de reforma militar, aunque sus objetivos políticos y sus principios estratégicos han experimentado pocas variaciones durante este período. La primera de las reformas militares se inició durante la etapa soviética de Gorbachov y fue continuada por el presidente Yeltsin. Sus orígenes se encuentran en los acuerdos de desarme concluidos, la retirada de las tropas establecidas en los países aliados tras la disolución del Pacto de Varsovia y, finalmente, la propia desintegración de la URSS, que obligó a una distribución de las unidades, infraestructuras y arsenales entre la Federación de Rusia y las nuevas repúblicas independientes.

En lo esencial, esta primera reforma militar contemplaba la adaptación de las Fuerzas Armadas rusas a dos nuevas realidades: (i) la crisis económica y financiera por la que atravesaba el país; y (ii) la nueva configuración política internacional tras el fin de la bipolaridad.

Esta adaptación requería el mantenimiento centralizado de los arsenales nucleares. También incluía una importante reducción de las tropas, acompañada con una reorganización de la estructura de mando, con la finalidad de disponer de unidades más reducidas, coordinadas y operativas que aliviase la carga presupuestaria.

No obstante, la realidad era que a mediados de los años noventa la mayor parte de las fuerzas terrestres se habían reducido debido a la imposibilidad presupuestaria para mantenerlas. La progresiva restauración del poder del Estado y la recuperación económica propiciada por una creciente exportación de los recursos energéticos durante el primer mandato del presidente Putin, permitió abordar una segunda reforma militar.

Desde esta perspectiva, hay que reconocer que la proyección internacional de Rusia durante la próxima década resultará mucho más compleja, multidimensional y pragmática que la mantenida por la antigua URSS y, por tanto, exigirá de los gobiernos europeos, incluido el español, eludir las interpretaciones simplistas o ideológicas de la política exterior y de seguridad rusa si desean evitar sus iniciativas o reacciones militares y/o de tipo económico.



4. India

Como complemento a su papel cada vez más destacado en el campo internacional político y económico, y de su afirmación como potencia nuclear, la India se ha ido dotando de una amplia panoplia de medios de defensa, de acuerdo con sus disponibilidades financieras y tecnológicas. Con cerca del 3% de su PIB dedicado a su defensa, y con 1.325.000 efectivos, la India posee la tercera fuerza militar del mundo en términos de efectivos, sólo superada por China y Estados Unidos. El Ejército de

Tierra reúne el grueso de la fuerza con 1.100.000 efectivos, el estado general de los equipos terrestres puede considerarse sólo relativamente operativo. La doctrina terrestre está muy orientada al enemigo convencional paquistaní.

Se trata de un modelo defensivo concentrado en las prioridades fronterizas, cuya acción se orientaría a la destrucción de las fuerzas enemigas claramente localizadas y no a ocupar un territorio. El Ejército indio ha empezado a apostar de una manera cada vez más decidida por la transformación tanto tecnológica como táctica.

La Marina, por su parte, consta de 55.000 personas. La visión estratégica de la Armada se orienta a recuperar el viejo concepto geopolítico que tiende a identificar el océano Índico como el «mar de los indios», lo que implica contener la expansión china en estas aguas y disminuir la presencia norteamericana en las mismas.

La Aviación, por su parte, es, sin duda, el componente más prestigioso y más moderno de las Fuerzas Armadas indias. Cuenta con 170.000 hombres, estando en estos momentos en curso varios programas de renovación de materiales.

En lo que respecta al componente nuclear, éste se encuentra depositado en los Ejércitos de Tierra y la IAF, aunque está previsto se extienda a la Marina. La doctrina nuclear india sobre el empleo de las armas nucleares es deliberadamente vaga y se basa en el principio de que no hará uso de las mismas.

En definitiva, sin puntos de apoyo en el extranjero y con unas capacidades militares todavía insuficientes, la India no puede considerarse como una gran potencia en toda su expresión militar, a la luz del despliegue estratégico de sus Fuerzas Armadas que deben contentarse con enviar contingentes importantes a operaciones de mantenimiento de la paz.

5. China

De manera paralela a su creciente relevancia económica, la influencia china también ha crecido como consecuencia de su peso militar. A medida que la República Popular China se convierte en un país más rico, también está reforzando sus capacidades militares. La población y dimensiones del país, con 14 vecinos sólo en sus fronteras terrestres, explican el tamaño de sus Fuerzas Armadas: el Ejército de Liberación Popular (EPL) cuenta con 2.255.000

hombres, el mayor del mundo, a los que hay que sumar 800.000 reservistas y un millón y medio de miembros de la Policía Armada Popular, el cuerpo paramilitar responsable de la seguridad interior.

China tiene el segundo mayor presupuesto de Defensa del mundo, a pesar del desacuerdo sobre las cifras: Pekín indica un presupuesto cercano a 80.000 millones de dólares en el año 2010, mientras que las estimaciones de otras fuentes extranjeras varían (el último informe anual del Pentágono sobre las Fuerzas Armadas chinas estima un presupuesto superior a los 150.000 millones de dólares). Lo cierto es que, entre 1989 y 2009, el gasto chino en Defensa ha crecido anualmente en cifras de dos dígitos, en un proceso de modernización militar que se aceleró durante los años noventa. En el año 2010, el aumento del presupuesto ha sido sólo de un 7,5% con respecto al año anterior, lo que como porcentaje del PIB representa apenas un 1,4%.

El último Libro Blanco de Defensa Chino (enero de 2009), indica, por su parte: «En las últimas tres décadas de reforma y apertura, China ha insistido en que el desarrollo de su defensa debe estar subordinado y al servicio de su desarrollo económico. Esa es la razón por la que los gastos de defensa se han mantenido a un nivel razonable».

Pero el proceso de modernización militar no protege a China de las más probables amenazas a la continuidad de su crecimiento económico: dificultades de acceso a recursos energéticos y materias primas, o la emergencia de nuevas fuerzas proteccionistas a escala global.

6. Conclusiones

No hay duda que hoy existe una distancia creciente entre los avances sociales de China y de India, y también con relación a Brasil y Rusia, y esta diferencia tiene que ver con las tasas medias de crecimiento de sus economías en las últimas décadas y con el grado de preocupación de sus Gobiernos con la cuestión de las desigualdades sociales. China crece, desde hace 27 años, a una tasa media de 9,6%, mientras que Brasil y Rusia, lo hace a una tasa aproximada de 2,5%, e India, sólo después del año 2003, viene manteniendo una tasa cercana al 8%. Pero existe una convergencia muy importante entre estos países, se puede decir que existe una agenda de preocupaciones sociales comunes entre ellos.

Brasil tiene una economía en constante crecimiento que está adquiriendo un importante

peso mundial, a lo que se une una incuestionable capacidad de liderazgo a nivel regional mientras que está postulándose por un ser un actor capital, en el horizonte internacional. Es verdad que no es una potencia nuclear, pero también es cierto que sus Fuerzas Armadas son las mayores de Suramérica lo que le permite mantener una disuasión, seguridad y estabilidad creíble en su área de influencia, al mismo tiempo que su industria de defensa es la principal del subcontinente.

Rusia se caracteriza por una excesiva concentración de su crecimiento económico en exportadores energéticos, así como de su comercio exterior en dos mercados, la Unión Europea y la Comunidad de Estados Independientes. Su objetivo permanente, desde la desintegración de la Unión Soviética, de la que se considera su heredero natural, consiste en recuperar el estatus de gran potencia y dispone de enormes recursos de hidrocarburos y de minerales.

India dispone de un enorme peso demográfico que, ya de por sí, le proporciona un asiento en la mesa de las grandes potencias. Aunque no tiene interés en el liderazgo regional, sin embargo, sí manifiesta claramente su vocación de liderazgo global.

En cuanto a China, necesita al resto de BRIC menos que estos a ella. Siempre ha dicho que el grupo no queda definido como alianza y que no va dirigido contra ningún otro país. No lo quiere como tribuna ante Estados Unidos, sino para extender su propia influencia sin intentar cambiar el orden establecido ya que le beneficia y gracias a él su crecimiento económico está siendo espectacular. En suma, la aportación más importante de China al Grupo lo conforma su pujanza económica, apoyada por su enorme capacidad inversora. Si, por un lado, en el entorno de los recursos energéticos y minerales, las capacidades de Rusia y Brasil son las más importantes para todo el conjunto, por otro, en el factor tecnología, industria de servicios, informática y software, las principales capacidades son proporcionadas por la India y China.

Asimismo, si bien es cierto que en el factor de seguridad regional e internacional, las capacidades más importantes se hallan en Rusia y China, con independencia de que tanto India como Brasil pueden garantizar la seguridad, perfectamente, en su entorno cercano, las capacidades correspondientes a los agrocombustibles o importaciones vitales pertenecen especialmente a Brasil y Rusia.

7. Conclusión final

Los cambios geopolíticos y geoestratégicos experimentados en las dos últimas décadas han obligado a los países BRIC a desviar importantes recursos económicos hacia las mejoras sociales y distribución de la riqueza, aunque esto supusiera una disminución en los gastos de defensa.

A pesar de lo cual, sus intereses en el mundo globalizado les obligan a desviar una parte importante del PIB a la defensa, lo que está creando insatisfacciones en distintos ámbitos de los países BRIC, que no ven consolidadas sus expectativas de mejoras sociales y en cambio sí aprecian una pérdida de poder de sus países en el área de defensa.

